



## INDICADOR POLÍTICO



**POR CARLOS RAMÍREZ**

### DÍA 1. SHEINBAUM, PROYECTO; NI INTENDENTE NI RUPTURA

La crítica antilopezobradorista ha enseñado muy rápidamente el cobre: su estrategia es buscar

una **ruptura** de la presidenta Sheinbaum con el expresidente López Obrador, pero **no** en beneficio de una autonomía relativa sexenal, sino para dar por **terminado** el proyecto de reforma del Estado —que no cambio de régimen— que comenzó **tarde** por la falta de mayoría legislativa.

Sin embargo, y hasta donde se tienen datos analíticos, de todas las **corcholatas** de López Obrador, **solo** Claudia Sheinbaum Pardo garantizaba una verdadera continuidad de recuperación del hegemonía del Estado sobre un empresariado sin dirección política, sobre una oposición como posiciones económicas de poder, sobre clases sociales productivas sin ningún valor en la disputa de áreas de poder y todavía sin atreverse a entender que el PRI corporativista de Lázaro Cárdenas ya **pasó** a la historia y sobre una clase política con movimiento de masas carente de ideas y solo a la búsqueda de cargos públicos.

La tarea de la presidenta Sheinbaum se reduce a **tomar** la masa informe del lopezobradorismo sometido a la **voluntad** unitaria de su líder y transformarlo en una estructura de poder que **evite** la reconstrucción y relativismo del viejo bloque de poder como hegemonía priista y que construya **nuevos** liderazgos políticos pero sobre todo administrativos.

El dilema de la nueva presidenta **no** radica en optar por el continuismo vulgar o la ruptura transexenal, sino en **replantear** las

reformas pendientes del paquete de 19 que propuso el presidente López Obrador el pasado 5 de febrero y darle **síntesis** estructural y funcional en la consolidación del Estado. La reforma **tecnocrática** de los años sesenta y la revolución neoliberal de los ochenta y los noventa se enfatizó en el **Estado** y sus alrededores y la élite priista-panista inventó el modelo de organismos autónomos **sin** autonomía.

Y el punto culminante de la estrategia neoliberal fue **apropiarse** del discurso democratizador disfrazado de una transición que nunca fue, que no se pactó y que no modificó las estructuras del poder, sino que se quedó en el ambiente **intelectual** dominado por la figura del **salinista** José Woldenberg y luego con el **peñista** Lorenzo Córdova Vianello, aunque a la larga solo bastó una **ofensiva** electoral de López Obrador para demostrar que la mal llamada transición mexicana a la democracia fue una **ilusión** óptica en tanto que **no** modificó estructuras de poder ni creó una nueva correlación social y solo benefició a una **burocracia** política y a una élite intelectual que terminó quitándose el **disfraz** democrático y apoyando a la candidata del PRIAN Xóchitl Gálvez Ruiz.



Foto: X @PartidoMorenaMx

En ese escenario, la candidatura presidencial de Sheinbaum Pardo fue la única que le ofrecía a López Obrador garantías de continuidad de un proyecto político de reforma del Estado, en tanto que los otros precandidatos **carecían** de esa viabilidad: Adán Augusto López Hernández era el hermano mayor pero **sin** liderazgo de grupo, Marcelo Ebrard Casaubón era Marcelo Ebrard Casaubón y **representaba** a Marcelo Ebrard Casaubón y **Ricardo Monreal Avila**, tampoco iba más allá de **Ricardo Monreal Avila**, los tres **contribuyeron** al fortalecimiento del proyecto

lopezobradorista pero **no** garantizaban las tres **condiciones** de una asociación: personal del expresidente, de grupo y de proyecto.

Si bien se entiende el **estilo** político de López Obrador, su liderazgo personal, unitario y centralista **prefiguró** la condición indispensable para la sucesión en 2024: en efecto y aunque suene demagógico pero que fue muy real, el segundo piso del proyecto que se presentó en sociedad como Cuarta Transformación y que no fue otra cosa que **reconstruir** el Estado

nacional original de la Revolución Mexicana 1917-1940: la **hegemonía** de una estructura de poder y no de un grupo determinado.

La crítica antilopezobradorista está tratando de poner un **cercos** alrededor de la presidenta Sheinbaum para **aislarla** del proyecto de López Obrador y regresar a lo que el intelectual salinista Héctor Aguilar Camín reveló cómo el **mecanismo** de construcción de consenso del poder y la inteligencia y que López Obrador rompió de cuajo: los **apapachos**. No es extraño que toda la opinión pública que fue **aislada** del poder por López Obrador sea la que hoy **pide** de muchas maneras a la presidenta Sheinbaum que sea ella misma y **no** la continuidad del expresidente.

Cuando todos los **damnificados** del lopezobradorismo se percaten que seguirán otros seis años de penuria y de **escasez** de apapachos caminescos, entonces regresará la crítica **rupturista**.

**Política para dummies:** la política se practica desde los secretos del poder.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



**La crítica antilopezobradorista está tratando de poner un cerco alrededor de la presidenta Sheinbaum para aislarla del proyecto de López Obrador y regresar a lo que el intelectual salinista Héctor Aguilar Camín reveló cómo el mecanismo de construcción de consenso del poder y la inteligencia y que López Obrador rompió de cuajo: los apapachos**